

libro investigación **ensayo** crónica crítica

Lauro Ayestarán

Una revisión de las notaciones musicales de los griegos

Escritura,

año II, n° 3, iii-1948, Montevideo, Uruguay, pp. 43-50.

Condiciones de uso

1. El contenido de este documento electrónico, accesible en el sitio del *Centro Nacional de Documentación Musical Lauro Ayestarán*, CDM (Montevideo, Uruguay), es la reproducción digital de un documento o una publicación del dominio público proveniente de su colección.

2. Su uso se inscribe en el marco de la ley n^a 9.739 del 17 de diciembre de 1937, modificada por la Ley n^o 17.616 del 10 de enero de 2003:

- el uso no comercial de sus contenidos es libre y gratuito en el respeto de la legislación vigente, y en particular de la mención de la fuente.

- el uso comercial de sus contenidos está sometido a un acuerdo escrito que se deberá pedir al CDM. Se entiende por uso comercial la venta de sus contenidos en forma de productos elaborados o de servicios, sea total o parcial. En todos casos se deberá mantener la mención de la fuente y el carácter de dominio público.

3. Los documentos del sitio del CDM son propiedad del Centro Nacional de Documentación Musical Lauro Ayestarán, salvo mención contraria, en los términos definidos por la ley.

4. Las condiciones de uso de los contenidos del sitio del CDM son reguladas por la ley uruguaya. En caso de uso no comercial o comercial en otro país, corresponde al usuario la responsabilidad de verificar la conformidad de su proyecto con la ley de ese país.

5. El usuario se compromete a respetar las presentes condiciones de uso así como la legislación vigente, en particular en cuanto a la propiedad intelectual. En caso de no respeto de estas disposiciones, el usuario será pasible de lo previsto por la Ley n^o 9.739 y su modificación por la Ley n^o 17.616 del 10 de enero de 2003.

6. Para obtener un documento del CDM en alta definición, dirigirse a:
consulta@cdm.gub.uy

CDM

Centro Nacional de Documentación Musical
Lauro Ayestarán
www.cdm.gub.uy
correo electrónico: info@cdm.gub.uy



M U S I C A

UNA REVISION DE LAS NOTACIONES MUSICALES DE LOS GRIEGOS

El hombre moderno ha descifrado con bastante claridad el sentido social y religioso de la música en la antigüedad, conoce y hasta puede practicar instrumentos prehistóricos, especula con bastante certeza sobre las escalas y sistemas precristianos, pero ignora cómo era que se montaba todo ese mundo de posibilidades para dar en la flor de una melodía. Si conserváramos tan sólo la paleta del Greco, ¿podríamos saber cómo era su atormentada pintura?

La historia oficial de la música es, desdichadamente por ahora, la historia de la notación musical. Y como la notación tiene, en la vida del pensamiento musical, una muy corta antigüedad, esa historia apenas se remonta a unos dos mil quinientos años atrás, tiempo relativamente breve en una evo-

lución ancha y profunda de la cultura del hombre sobre la tierra. Por otro lado, de esos 2.500 años, hay un período — el mayor — que abarca 1.800 años, en el cual los sistemas de representación gráfica del fenómeno sonoro — notaciones alfabéticas y neumáticas — tienen que ser traducidos a la notación actual que apenas tiene unos 700 años de existencia. Y aquí sí que traducir es traicionar: la transcripción del sistema alfabético de los griegos ha sido realizada de distintas y hasta contradictorias maneras, por los más eminentes musicólogos de los últimos cien años a partir de Bellermann. De donde se deduce que si nos remontamos a mil años atrás, estaremos trabajando con “sombras de sombras”...

Quedan no obstante, para nuestra fortuna, algunos documentos de un valor inconmensurable. Y entre ese grupo de documentos, los que corresponden a la música griega constituyen el más alto orgullo del musicólogo actual. Un orgullo doloroso, sin embargo, porque apenas alcanzan a quince y se extienden desde el siglo V (A.C.) hasta el siglo III (D.C.)

Para desilusionar a quienes creyeron haber restituído el aire de la música helénica con esos quince fragmentos, se planteó la siguiente pregunta que en su simple enunciado resuelve la cuestión: si sucumbiera la civilización actual y dentro de dos mil años se hallaran quince fragmentos de autores anónimos del 1300 al 1900 de nuestra era, ¿podría el hombre del año 4.000 darse cabal idea de lo que fué la música en ese período que iluminaron las obras de Palestrina, de Bach, de Beethoven o de Strawinsky?

Es que además, el hombre antiguo no le dió a la notación musical la importancia capital que se le ha otorgado en el milenio en que vivimos. Su canto y su ejecución instrumental no estaba regida por el papel escrito — papiro o piedra, en ese entonces — y lo que es más importante, el creador no especulaba con signos representativos, sino que en el fluir de ese arte del tiempo que es la música, tenía un margen enorme de improvisación. Creación y ejecución eran un solo acto. Parecería con ello que la música antigua fué más sencilla y natural que la actual por la falta de revisión y alambicamiento — en su más alto sentido — que presupone todo acto de creación musical culta en la actualidad. ¿No es, sin embargo mucho más complejo como resultante sonora una auténtica improvisación al órgano, que la versión de esa clara y refinada matemática de una fuga ya escrita de Juan Sebastián Bach?

Mas, nuestro propósito, en las presentes líneas, no pretende incidir pro-



Facsimil de la portada del libro de Vicente Galilei, fundamento de la «Camerata» Florentina.

fundamente en estos trascendentales problemas de historia musicológica. Estas palabras previas apenas soslayan por hoy, el nudo de esta discusión e intentan con cierta humildad servir de pórtico propicio a un catálogo brevemente razonado del acervo musical que se conserva del arte sonoro helénico, base indudable de toda la música en la cultura occidental.

Textos y ensayos ciertamente apresurados, aún de musicólogos eminentes, confunden muchas veces al lector con la enumeración y el comentario de estas fuentes documentales, olvidando algunas y mezclando las apócrifas con las auténticas. Ordenemos entretanto los papeles en estas 15 fichas que se suceden en un liso y llano orden cronológico:

1. — Año 408 (A.C.). — *Fragmento coral de la tragedia "Orestes" de Eurípides.* — Auténtico. — Se halla escrito en un papiro fragmentado descubierto en Viena en 1892. Es el primer canto estacionario del coro de esta tragedia cuyo texto literario se debe a Eurípides. Se supone que el papiro data del año 100 antes de Cristo, siendo copia de un documento anterior. Se halla escrito en modo mixolidio y dentro del sistema enarmónico perfectamente conocido por los griegos del siglo de Pericles. Se conserva en la actualidad en la Biblioteca Nacional de Viena.

2. — Año 400 (A.C.). — *Primera Oda Pítica de Péndaro.* — De dudosa autenticidad. — No existe documento de la época. Fué publicado en 1650 por el Padre Athanasius Kircher, S. J. en su famoso libro "Musurgia Universalis". Es sólo el comienzo de la oda y actualmente se le considera fraudulento.

3. — Año 250 (A.C.). — *Fragmento, probablemente de una tragedia.* — Auténtico. — Se halla escrito en papiro y pertenece al modo frigio. Muy corto e incompleto, se conserva en el Museo del Cairo.

4 y 5. — Año 150 (A.C.). — *Dos Himnos a Apolo.* — Auténticos. — Se hallan tallados en piedra. Fueron hallados en 1893 en las excavaciones realizadas por arqueólogos franceses en Delfos. En los muros de la tesorería ateniense en Delfos se hallaron grabados estos dos himnos dedicados a Apolo. En el mismo lugar se encontró una inscripción que aclara perfectamente su procedencia y que dice así: "Resolución de la ciudad de Delfos. Puesto que el compositor ateniense Kleochares, hijo de Bion, ha escrito para nuestro dios

Apolo un himno prosódico, pagano, para ser cantado por el coro de mancebos en las festividades de sacrificio, el consejo de la ciudad ha resuelto que el director municipal del coro estudie estos cantos y los ejecute todos los años. Y a fin de demostrar cómo honra la ciudad a aquéllos que escriben algo digno del dios, Kleocharés será alabado por su devoción a la ciudad y será coronado con la guirnalda de laurel, como es costumbre en Delfos. También será honrado huésped de la ciudad y él y sus descendientes tendrán el honor de presidir el oráculo y la corte de justicia, y gozarán de privilegios especiales, como el de asilo, completa exención de impuestos y otros derechos debidos a los huéspedes y benefactores de la ciudad." Se halla firmada esta resolución por el alcalde Patronas y los consejeros Lyson, Nikias, Dion Gnosilas y Enthydikos. Este himno, llamado "Pagana de Kleocharés" se halló junto con otro más fragmentado. Su hallazgo provocó una verdadera revolución en la transcripción de la notación alfabética colaborando en ella Teodoro Reinach y Gabriel Fauré. El primer himno se halla en la llave del hipermixolidio y el segundo en el frigio. Este último — la "Pagana de Kleocharés" — Fue transcrito en el compás de cinco octavos — el compás del zortzico vasco — mereciendo sin embargo ciertos reparos al respecto. El primero se atribuye a Limenios.

6. — Año 100 (A.C.). — *Skolion de Seikilos*. — Auténtico. — Se halla tallado en mármol. Fue hallado por el sabio inglés Ramsay en 1883 en las cercanías de la ciudad de Tralles en el Asia Menor, grabado en una columna de mármol que obraba de lápida de un sepulcro. Es una canción anacreónica de Seikilos, de origen siciliano, tallada en la tumba de su esposa Euterpe. El texto literario dice así: "Mientras vivas, vive alegremente; no te preocupes demasiado, no trabajes mucho, porque la extensión de la vida es corta y la muerte te alcanzará pronto". Además en la sepultura se lee esta otra inscripción: "Soy una tumba y un símbolo. Seikilos me colocó aquí como signo permanente de eterno recuerdo. Seikilos a su Euterpe". Se halla en modo hipofrigio.

7, 8 y 9. — Año 160 (D.C.). — *Peán sobre el suicidio de Ajax y dos papiros más, desconocidos*. — Auténticos. — Se conservan escritos en papiros y según algunos musicólogos datan del año 160 antes de Cristo. Los dos papiros, a manera de postludios instrumentales, se hallan escritos en el modo hipermixolidio. Se conservan en el Museo de Berlín. Proviene de la Tebaida.

10. — Año 170 (D.C.). — *Himno a la Musa*. — Auténtico. — Fué publicado en el libro de Vicente Galilei "Dialogo della musica antica et della moderna" en 1581. Se ha adjudicado su paternidad a Mesómedes de Creta, músico favorito del Emperador Adriano del siglo II después de Cristo. Beller-mann sostiene que su autor es un tal Dionysios el antiguo. Vicente Galilei, el cerebro conductor de la "Camerata" florentina del Renacimiento, intenta en su célebre tratado restaurar la tragedia griega; sin percatarse de ello estaba creando una nueva forma: la ópera. Tres himnos griegos transcribe en el "Dialogo"; el texto literario del primero de ellos dice así: "Canta oh Musa y da el tono a mi voz. Vuestro aliento viene a agitar mi alma, sabia Calíope que marchas delante de las Musas adorables. Y tú, el que inicias en los misterios, sabio hijo de Latona, Apolo délfico, sedme propicio". Se le llama hoy indistintamente "Himno a la Musa" o "Himno a Calíope". Se halla en modo dórico y proviene, como los dos siguientes, de manuscritos bizantinos.

ἕμνος εἰς Νέμεσιν .

Ἰ Μ Μ Μ Μ Ἰ Μ Μ Ι Σ ρ Μ
 Νέμεσι πῆρεέσα βίου ροπαῖ
 Φ Μ χ χ χ χ Ε χ ἰ χ Μ
 κωνῶπι βιά θυγάτηρ δίνης
 Μ Υ Υ Υ Υ Ε χ Β Τ Υ
 Α κούφα φρυάγματα θνατῶν
 Υ Υ Μ Ἰ Υ χ Ε Ἰ Μ Μ
 ἐπίχαις ἀδάμαντι χαλινῶ,
 Μ Μ Μ Μ Μ Μ Μ Σ Μ Φ
 ἰχθουσα δ' ὕβριν ὀλοάν βροτῶν
 ρ σ φ ρ ρ
 μέλανα φθόνον ἐκτὸς ἐλάυνεις.
 λείπει,

Himno a Némesis publicado por Galilei en 1581. Las letras colocadas encima del verso constituyen la notación musical alfabética de los griegos.

11. — Año 170 (D.C.). — *Himno a Némesis*. — Auténtico. — Llamado el "Himno a Némesis y a Diké", es el segundo documento transcrito por

Galilei en la página 97 de su "Diálogo" publicado en Florencia en 1581. Es una bella oda a la justicia que se halla en modo mixolidio.

12. — Año 170 (D.C.). — *Himno a Helios*. — Auténtico. — Es el tercer himno publicado en el precitado tratado de Vicente Galilei y atribuido también como los dos anteriores a Mesómedes de Creta. En el siglo XVIII, Burette le llamó el "Himno a Apolo" y su texto literario dice así: "Que el cielo entero aplauda. Que las montañas y los valles, que la tierra y el mar, que los vientos, el eco y los pájaros, guarden profundo silencio: Febo, el de la larga cabellera y la voz melodiosa, va a descender entre nosotros. ¡Padre de la Aurora, el de los brillantes ojos, que ornado de dorada cabellera conduces sobre la bóveda inmensa de los cielos vuestro carro luminoso tirado por alados corceles y extiendes por todos lados tus rayos y vuelcas sobre la tierra una rica fuente de esplendor! Para vos el coro sereno de los astros danza en medio del supremo Olimpo y canta eternamente aires sagrados al son de la lira de Febo. Cantemos también a la luna cuyo carro tirado por jóvenes toros blancos preside el tiempo de la noche que es su dominio, y cuyo corazón rebosa de bondad!" Es quizás el fragmento más noble desde el punto de vista literario de todos los que se conservan. Se halla en ritmo de anapesto y en modo mixolidio. Según algunos autores estos tres Himnos (10, 11 y 12) son del año 130 D.C.

13. — Año 200 (D. C.). — *Papiro de Oxyrhynchos*. — Auténtico. — Se conserva escrito en papiro de esa época y fué escrito por Oxyrhynchos. Fué hallado en Egipto y se encuentra en modo hypolidio.

14. — Año 250 (D.C.). — *Himno cristiano*. — Auténtico. — Esta partitura figura comúnmente entre el acervo de documentos griegos porque se halla escrita en notación alfabética griega, pero en realidad se trata de un himno cristiano primitivo que puede servir para ilustrar los antecedentes de la monodia cristiana más aún que la música helénica de la antigüedad.

15. — *Fecha desconocida*. — *Pieza instrumental*. — Auténtico. — En 1841, Bellermann encontró en un papiro una especie de estudio para la técnica de la cítara que posiblemente perteneció a algún tratado de aprendizaje de este instrumento. Se halla en modo lidio. Se estima que este fragmento data de los primeros siglos de nuestra era.

He aquí el stock de música griega que maneja el hombre contemporáneo: un collar de quince hitos eslabonados entre extensos puntos suspensivos que refulgen tímidamente en la noche casi impenetrable de la música antigua.

LAURO AYESTARAN

BIBLIOGRAFIA FUNDAMENTAL MINIMA

- Bellermann, Friedrich*: "Die Hymnen des Dionysius und Mesomedes". — Berlín, 1840.
Bellermann, Fridericus: "Anonymi Scriptio de Musica". — Berol, 1841.
Combarieu, J.: "Histoire de la musique". Primer Tomo. — París 1938 (6ª ed.).
Fétis F. J.: "Histoire générale de la musique". Tercer tomo. — París, 1869.
Galilei, Vicentio: "Dialogo di Vicentio Galilei nobile fiorentino della musica antica et della moderna". — Fiorenza, MDLXXXI.
Gevaert, F. A.: "Histoire et théorie de la musique de l'antiquité" 2 t. — Gante, 1875 y 1881.
Gombosi, Otto J.: "The Melody of Pindar's Golden Lyre" (Publicado en "The Musical Quarterly", vol. XXVI, págs. 381 a 389). — New York, 1940.
Kircher, Athanasius: "Musurgia Universalis sive ars magna consoni et dissoni..." — Roma, 1650.
Reinach, Théodore: "La Musique grecque". — París, 1926.
Reinach, Théodore: "Les Hymnes Delphiques à Apollon" (Separata de "Fouilles de Delphes" publicado bajo la dirección de Th. Homolle, tomo III, 2º fascículo). — París, 1912.
Sachs, Curt: "The rise of music in the ancient world". — New York, 1943.

DISCOGRAFIA

- "*Himno a Helios*" del año 170 (A.C.) — Versión de Curt Sachs. Disco N° 1 de la colección "Dos mil años de música". — Decca, 20.156 — A.
"Skolion de Seikilos", del año 100 (A.C.). — Versión de Curt Sachs. Disco N° 1 de la colección "Dos mil años de música". — Decca, 20.156 — A.
"Himno a Apolo" ("Pagana de Kleochares") del año 150 (A.C.) — Cantado por el "Palestrina Choir", coro mixto y flauta. Según la versión de Théodore Reinach, traducida al inglés por F. Abdy Williams. — Victor, 20.896 — A.